Contenido

Уводно слово за часопис 2

Carta de presentación 3

Epístola de Navidad del Metropolitano Amfilohije 4

El Significado Espiritual de la víspera de Navidad y el "Badnje Vece" (Noche del "Badnja" o del "leño de roble") 8

Visita Episcopal de Su Eminencia Reverendísima Dr. Amfilohije, Metropolitano de Montenegro y del Litoral, Administrador de la Diócesis de Buenos Aires, Sur y Centro de América 9

19 Diciembre – Iglesia San Sava, Buenos Aires 9

20 diciembre – Gral. Madariaga 9

21 diciembre - Catedral del Nacimiento de la Virgen, Buenos Aires 9

22 de diciembre – Iglesia San Nicolás, Chaco 10

23 de diciembre: El Gobernador de Chaco recibió al obispo ortodoxo de Montenegro 11

24 diciembre – oficio frente al sepulcro de Blagoje Jovovich Rosario 12

25 diciembre – Iglesia del Arcángel Miguel Venado Tuerto (Santa Fé) 12

La Fiesta de Teofanía el Bautismo del Señor "El principio nacimiento por el agua y el Espíritu" 13

El Bautismo de Jesucristo 13

El significado del Bautismo del Señor 15

La oración del que sufre 17

San Sava, Primer arzobispo de Serbia 19

Liturgia Celestial 20

San Sava, Primer Arzobispo de Serbia, Tropario, t. 3 24

San Nikolaj, Obispo de Ohrid, Tropario, t. 4 24

Noticias de la Diócesis 24

Nuevas obras ejecutadas en la Iglesia de San Nicolás, Machagai (Chaco, Argentina) 24

Nuevo Iconostasio en la Parroquia de Gral. Madariaga (Buenos Aires, Argentina) 25

Badnje Vece en la Iglesia San Sava (Buenos Aires, Argentina) 25

Nueva Iglesia dentro del Centro Ruso de Ciencia y Cultura, en Santiago (Chile) 26

Visita del Arcipreste Alexis Peña-Alfaro y su Popadija María a S. E. R. Metropolitano Amfilohije en Cetinje, Montenegro 26

Celebración de Navidad en la Iglesia de la Dormición (Pernambuco, Brasil) 27

Visita del Higumen Pedro Sigueira a Montenegro y el Monte Athos 27

Уводно слово за часопис „Свети Апостол Јаков Алфејев“ Свете, Саборне, Апостолске Цркве Православне Српске Патријаршије - Епархије буеносаиреске и јужно-централноамеричке

Трећа је година од оснивања најмлађе Епархије СПЦ за Јужну Америку (одлуком Светог архијерејског сабора СПЦ из маја 2011.). Прва Архијерејска Литургија у Саборном храму нове Епархије у Буенос Аиресу посвећеном Рождеству Пресвете Богородице одслужена је на празник Св. Апостола Јакова Алфејева и Св. Стефана слијепог, деспота српског, 22/9. октобра 2011. године. Тиме је Св. Апостол Јаков Алфејев постао покровитељ ове мисијске Епископије Православне Српске Патријаршије призване да заједно са другим Православним Епархијама (Константинопољске, Антиохијске, Московске Патријаршије, Пољске Митрополије и Руске Заграничне Цркве) свједочи једну, свету, саборну и апостолску Цркву Христову у Јужној Америци, бринући првјенствено о своме повјереном стаду али истовремено, заједно са осталим помјесним Православним Црквама, испуњавајући заповијест Христову: „Идите по свему свијету и проповиједајте Еванђеље свакоме створењу“ (Мк. 16, 15). Својим утемељењем наша Епархија, односно њен Епископ постао је члан Конференције Православних Епископа Јужне Америке основане сагласношћу свих помјесних Црквa Истока, ради заједничког остваривања еванђелске мисије Цркве на овом благословеном јужноамеричком континенту. Управо да би се посвједочио апостолски карактер наше Епархије дат је овом њеном званичном часопису назив „Свети Апостол Јаков Алфејев“. То што се истог дана прославља, заједно са Апостолом Јаковом, свети Стефан слијепи, деспот српски (XV вијек), велики страдалник и служитељ своме српском православном народу прогнаном и исељеном од стране отоманске исламске власти, чини и њега покровитељем свога православнога народа исељеног, али и прогоњеног, у Јужну Америку у 19. и 20. вијеку са балканских простора, данашње Црне Горе, Босне и Херцеговине, Србије, Далмације...

Циљ овог часописа јесте да првјенствено обавља еванђелску мисију међу вјерницима наше Епархије, али истовремено и да буде гласило за све православне шпанског говорног подручја. Да би његова ријеч била истински еванђелска она је упућена и свима људима добре воље, трагатељима смисла живота јављеног и откривеног у Христу Исусу, Богу нашем, рођеном од Бога прије свих вијекова, а у времену рођеном од Духа Светог и Пресвете Богородице, ради нас и ради спасења свијета.

Поздрављамо са том вјером све читаоце нашег часописа и са радосним поздравом:

Христос се роди!
Благословена Нова година доброте Господње!

Архиепископ цетињски
Митрополит црногорско-приморски
+А М Ф И Л О Х И Ј Е
Епископ-администратор
Епархије буеносаиреске и
јужно-централноамеричке
Православне Српске Патријаршије

Carta de presentación
para la revista: "El Santo Apóstol Santiago, hermano del Señor"
Diócesis de Buenos Aires, Sudamérica y Centroamérica, del Patriarcado de la Santa, Católica y Apostólica Iglesia Ortodoxa Serbia

Este es el tercer año desde la fundación de la más jóven de las Diócesis de la Iglesia Ortodoxa Serbia, la Diócesis de Sudamérica y Centroamérica (por decisión del Santo Sínodo de la Iglesia Ortodoxa Serbia en mayo de 2011). La primera Liturgia Episcopal en la Catedral de la nueva diócesis de Buenos Aires, dedicada a la Natividad de la Santísima Madre de Dios, se celebró en el día de la fiesta del Santo Apóstol Santiago el hermano del Señor y de San Esteban el Ciego, Déspota de Serbia, el 22/9 de Octubre del 2011.

Así, el Santo Apóstol Santiago se convirtió en el protector de la Diócesis misionera de la Iglesia Ortodoxa Serbia. Y ella es llamada a dar, en conjunto con las otras Diócesis ortodoxas de Constantinopla, de Antioquía, del Patriarcado de Moscú, de la Iglesia Rusa en el Extranjero y la Diócesis Metropolitana de Polonia, el testimonio de la Única, Santa, Católica y Apostólica Iglesia de Cristo en América del Sur. A preocuparse primeramente por su propio rebaño, pero también al mismo tiempo, junto con las otras Iglesias Ortodoxas locales, a cumplir el mandamiento de Cristo: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura" (Marcos 16:15). Con su fundación nuestra Diócesis, o sea su Obispo, se convirtió en miembro de la Conferencia de Obispos Ortodoxos de Sudamérica, establecida con el consentimiento de todas las Iglesias Orientales que tienen presencia aquí, con el fin de realizar en conjunto la misión evangélica de la Iglesia en este bendecido continente sudamericano. Precisamente, por el carácter apostólico de nuestra Diócesis, es que se le da como nombre a su revista oficial: "El Santo Apóstol Santiago, el hermano del Señor". El hecho de que en el mismo día se conmemora, además de al Apóstol Santiago, a San Esteban el Ciego, Déspota de Serbia (siglo XV), gran mártir y servidor de su pueblo ortodoxo serbio desplazado y desalojado por el poder otomano musulmán, lo hace a él también protector de su pueblo ortodoxo emigrado, y también perseguido, a Sudamérica en los siglos XIX y XX desde los Balcanes, hoy Montenegro, Bosnia y Herzegovina, Serbia, Dalmacia…

El objetivo de la revista es, primeramente, realizar la misión evangelizadora entre los fieles de nuestra Diócesis. Pero al mismo tiempo, que sea un periódico para todos los ortodoxos de habla hispana. Para que su palabra sea verdaderamente evangélica, ella va dirigida a todas las personas de buena voluntad. A aquellos que escudriñan el sentido de la vida, manifestado y revelado por Jesucristo nuestro Dios, nacido de Dios antes de todos los siglos, y nacido en el tiempo, del Espíritu Santo y la Santísima Virgen, por nosotros y para nuestra salvación.

Saludamos con esta fe a todos los lectores de nuestra revista, y con el alegre saludo:

¡CRISTO HA NACIDO!

¡Bendito Nuevo Año de la bondad del Señor!

Arzobispo de Cetinje
Metropolitano de Montenegro y el Litoral
+ A M F I L O H I J E
Obispo-Administrador
de la Diócesis de Buenos Aires, Sudamérica y Centroamérica
Patriarcado Ortodoxo Serbio

Epístola de Navidad del Metropolitano Amfilohije

25 diciembre 2012 / 7 enero 2013

Hermanos, en la luz del Nacimiento de Cristo nos vemos a nosotros mismos y al mundo que nos rodea: vemos la organización del mundo, su composición y el orden de la naturaleza humana, así como también el propósito final tanto del hombre y de las comunidades humanas, como de la creación en general, el orden armónico en que todo fue creado. En efecto, como cantamos en Navidad, "Tu Nacimiento, Cristo Dios nuestro, irradió al mundo la luz de la sabiduría y de la verdad eterna". El conocimiento que adquirimos mediante el estudio de la creación Divina del mundo y de nosotros mismos, es decir el conocimiento que es natural, recién en la luz de Cristo Dios-Niño, Quien es el único que puede decir de sí mismo que es "la luz del mundo" – "luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo" (Juan 1:9), se convierte en conocimiento verdadero y completo. En él está no sólo la plenitud del conocimiento, sino también la plenitud de la existencia del mundo y del hombre. En esta luz conocemos que "por Él todo fue hecho" (Jn. 1:3) y que todo es llamado a crecer, "con el conocimiento del Hijo de Dios", "en el perfeccionamiento del ser, a la medida de la plenitud de Cristo" (Ef. 4:13). En esa luz conocemos que todo lo existente es el fruto del amor de Dios, "el amor de Cristo que sobrepasa todo el entendimiento", y es creado no para que quede como lo es según su naturaleza, sino para que sea "lleno de toda la plenitud de Dios" (Ef. 3:19-20).

Este amor de Dios, y con él la liberación de la muerte, la nada y la transitoriedad, está entretejido en la naturaleza humana de la misma manera en que Dios creó al ser humano, hombre y mujer, formado del polvo de la tierra, habiéndole insuflado el aliento de vida, y habiéndolo creado a Su imagen y semejanza (Gén. 1:26; 2:7). Es decir, el hombre es un ser creado por la libertad de Dios, para libertad y no para esclavitud, a fin de que bajo el principio de su semejanza Divina, se gobierne a sí mismo, gobierne su propia naturaleza y la que lo rodea. Y así como el primer nacimiento en el género humano (el de Adán, N. del T.) no fue "de sangre ni de voluntad carnal, ni de voluntad de varón, sino de Dios" (Juan 1:13), de la misma manera el Nacimiento de Cristo, nacimiento de Hombre completo y perfecto, plenitud de la revelación y del don del Amor Divino, fue un nacimiento "de la Santísima Virgen y del Espíritu Santo". Por esto, a aquellos que Lo aceptan y creen en Su Nombre, Cristo les dio el poder de ser hijos de Dios (Juan 1:12). Él, el Unigénito Hijo de Dios, en Quien "estaba la vida y la vida era la luz para los hombres" (Juan 1:4).

Para adquirir aquella vida eterna, Dios con su bendición le dio a la naturaleza humana el poder de procrear. Pero procrear para la vida eterna y no para la muerte. Procrear para la libertad propia de los hijos de Dios, y no para la esclavitud propia de los elementos transitorios de este mundo.

Cuando estos sucesos son iluminados con el poder de la luz del Nacimiento de Cristo, el hombre en su creación y su procreación no recibe "el espíritu de esclavitud", sino "el espíritu de adopción" por Dios, "porque los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios" (Rom. 8;14-15). Como tal, el hombre es un ser que no solamente nació para ser libre y alcanzar la libertad, sino que es un ser llamado a "liberar a toda la creación, de la esclavitud de la corrupción hacia la libertad de los hijos de Dios" (Rom. 8:21).

Observando la luz del Nacimiento de Cristo, la Iglesia de Cristo Dios concibió y concibe todo lo que es del hombre y lo que rodea a su existencia: el principio y sentido de la creación, la existencia misma y la misma procreación del hombre, así como las leyes de la naturaleza humana, su propósito y su sentido.

De modo que la Iglesia exhorta a la atracción mutua entre las criaturas, introducida en su propia naturaleza. Es decir, lo que representa el "instinto de procreación" en la naturaleza, la Iglesia lo iluminó y concibió con la luz del divino llamado a la perfección, a la nueva creación y a la plenitud de la existencia en el misterio del eterno y absoluto Amor de Dios. De esta manera, la naturaleza humana y sus leyes en la forma comprendida por el hombre, no son medida ni propósito final de su existencia. Aquello que está constituido en la naturaleza humana, masculina y femenina, representa la levadura para el perfeccionamiento mutuo en el amor de Dios a través del misterio del matrimonio, para el crecimiento por medio de la plenitud de Dios, para la procreación y multiplicación del género humano. Desde esta perspectiva, para la Iglesia de Dios, el matrimonio no es simplemente la biológica unión carnal entre el hombre y la mujer, y la satisfacción de la irracional

lujuria, sino el santuario donde se logra la unión de los dos, por el esfuerzo en el amor cristiano y por la procreación de nuevas criaturas a imagen de Dios y con ello "el cumplimiento en toda la plenitud de Dios" (Efesios 3:19) del hombre y de toda la creación divina que lo rodea. Por eso en el santuario del matrimonio "el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer", para que dos se transformen en "un solo cuerpo", semejante a la unión en el misterio de la relación de Cristo y Su Cuerpo - la Iglesia (Ef. 5:31-32). Así como la creación del primer hombre (Adán), el nacimiento de Cristo no fue uno dentro del santuario del matrimonio, ni tampoco un nacimiento según la carne (el cuerpo es sólo "levadura" para Él) sino "según el Espíritu", porque el Espíritu de Dios vive en aquellos que obtuvo y sostiene (Rom. 8:9). Porque el cuerpo procrea no por su propio poder sino por el poder de la bendición de Dios, recibida en él una vez y para siempre. De la misma forma que el nacimiento de Cristo no fue "de sangre ni de deseo carnal" (Juan 1:13) sino del Espíritu Santo y la casta Virgen Madre de Dios, para la Iglesia el nacimiento debe darse a través del santuario del matrimonio (donde los dos son "ayudantes" mutuos en el camino hacia el Reino Celestial), como también a través de la virginidad semejante de la Madre de Dios, aquellos monjes y monjas que en forma casta, sin unión matrimonial, se ofrecen a sí mismos a Cristo Dios.

En la luz del Nacimiento de Cristo, el cual "venció al orden de la naturaleza", tomamos conocimiento de otra gran verdad: la naturaleza que nos rodea espera ser utilizada por el hombre en forma virtuosa y no de manera incorrecta. De aquí que todas las civilizaciones y culturas humanas, todo lo que el hombre verdaderamente hizo y creó, representa la correcta domesticación, el perfeccionamiento, la transformación de la naturaleza, su liberación de necesidades y la realización de sus cualidades dadas a ella por Dios. Con todo esto, la misma creación se libera de "la esclavitud de la corrupción". Porque ella "con ardiente anhelo, espera a que se manifiesten los hijos de Dios", ayudando ella misma a que se concrete "la libertad de la gloria de los hijos de Dios" (Rom 8:19-21).

Si esto es importante para la naturaleza en general, más lo es en relación al hombre y su propia esencia. Éste es un ser que por naturaleza tiene hambre y sed: la necesidad de pan como la sed de amor representan en conjunto dos "instintos" existenciales en el hombre. Pero la necesidad por el alimento y el pan terrenal adquiere su verdadero significado cuando se santifica con el Pan de la Vida eterna (la Comunión). Esto es importante también para entender el instinto de la procreación, llamado instinto carnal, con el cual se manifiesta la sed de amar y de unirse entre dos. Desde tiempos inmemorables, la Iglesia, como profunda conocedora de la naturaleza humana, domestica, transforma, educa estos

dos instintos con el fin de lograr un objetivo más profundo: que el hombre se libere de toda esclavitud, pero primero, de la esclavitud de la muerte y la transitoriedad. Así es como el ayuno y la abstinencia nos ayudan a descubrir la santidad del pan y nos previenen del abuso de la naturaleza tanto en nosotros mismos como a nuestro alrededor, liberándonos así de la servidumbre, por medio de las leyes de la naturaleza y la adquisición de la libertad propia de los hijos de Dios. Por otro lado, también nos lleva a dominar y enseñorearnos por encima del impulso sexual, nos libera de la irracionalidad y nos orienta hacia la fecundidad y la fertilidad, hacia su buen uso dado por Dios con el cual se recibe no simplemente un amor pasajero y placer corporal con otro ser, sino más bien la libertad del amor divino y eterno, y la unión inmortal en el seno del Amor del Dios Vivo. Todo lo que existe, existe para que sea perfeccionado y para que dé fruto. El árbol que no da fruto, es cortado y arrojado al fuego. Con la adquisición de la verdadera libertad de los seres humanos y la vida que da frutos (tanto en lo corporal como en lo espiritual), la Iglesia de Cristo continuamente nos llama a la corrección, al enseñoramiento por sobre los impulsos humanos desordenados, y a que mediante su uso según Dios nos manda, en el momento correcto, la naturaleza humana logre los objetivos adecuados. Por eso Ella, la Iglesia, constantemente exhorta a abstenerse de las relaciones sexuales cometidas tanto antes del matrimonio como fuera de él, y así como también a la castidad dentro del mismo. Hace tiempo que la Iglesia, con toda su experiencia, se manifestó en contra de las relaciones homosexuales, por ser ellas contrarias a la naturaleza e irracionales, y llevan a una reactiva inflamación entre hombres con hombres y mujeres con mujeres. San Pablo resume brevemente la razón de esto, en las siguientes palabras: “No os equivoquéis” dice, “ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores heredarán el Reino de Dios” 1 Cor. 6:9-10). El llamado de Cristo para un cambio de mentalidad (arrepentimiento) y para el Reino de Dios es el llamado hacia la verdadera e inmortal libertad del hombre, y hacia su ascesis para liberarse de todo aquello que lo priva de la existencia eterna y de la irrompible unión con el Amor Divino, lo cual es en definitiva el Reino de Dios.

A la luz de esta libertad espiritual que da vida y llama hacia el Reino de Dios, y que está fundada en el Nacimiento de Cristo, la actual y así llamada “revolución sexual” a su vez se presenta como “destructora de la libertad en nombre de la libertad” (Gabriel Kubi). La “libertad sexual” contemporánea somete al hombre a sus impulsos sexuales, volviéndolo esclavo. Nosotros vivimos en una época de revolución y afirmación del totalitarismo de los impulsos, época del olvido de “la ley del Espíritu de Vida”, a través de la divinización de “la ley del pecado y la muerte” (Rom. 8:2). La experiencia religiosa de la humanidad, la cual finalmente descubrió su profundidad y logró su plenitud en la ascesis de la vida cristiana “no según la carne sino según el Espíritu” (Rom. 8:9), según el Espíritu de Dios “que vive en nosotros”; éste es el Espíritu de la libertad que transfigura y no el espíritu de la esclavitud al ciego impulso irracional, el cual lleva al hombre al caos, la muerte y a la nada – esta experiencia es hoy cada vez más despreciada con el adjetivo de “oscurantista” y es conscientemente rechazada en nombre de la llamada “libertad sexual” y el “derecho al trabajo”. Esta revolución del nuevo, aunque antiquísimo totalitarismo pagano, le quita sentido al santuario del matrimonio, destruye la familia, suprime la monogamia, en el nombre de la plena satisfacción individual, transforma al vientre materno, de ser una fábrica de vida a una de muerte, legaliza todas las depravaciones sexuales desde la sodomía hasta la pederastia. Todo esto sucede cada vez más incluso dentro de la educación, forzándola tempranamente hacia el libertinaje sin tener en cuenta la experiencia general del ser humano, la cual nos muestra cuán dañino es para la salud del ser humano el uso prematuro de algo cuando todavía está inmaduro y sin leudar. Es sabido por todos el daño que produce el temprano despertar sexual en los niños y jóvenes, llevándolos a embarazos precoces y abortos, contribuyendo a la propagación de enfermedades de transmisión sexual, dejando en ellos profundas cicatrices emocionales, y haciéndolos tempranamente incapaces tanto de crear un verdadero amor y apego, como al respeto de su propia personalidad y de la irrepetible personalidad del otro. Hoy en día la televisión y otros medios de comunicación se han convertido en actores globales de la propagación de este envenenamiento totalitario sin precedentes en la historia. La pornografía y

todas sus perversiones desde la homosexualidad hasta la pedofilia, se convirtieron en un negocio que se mide en miles de millones. En los últimos cuarenta años, esta pornografía se ha expandido explosivamente por los rincones más remotos del mundo. Se afirma que el treinta y cinco por ciento de todas las descargas por internet corresponde a la pornografía, y que este mercado crece más rápidamente con los films de pornografía infantil. Se dice que en internet cerca de dos millones de niños son ofrecidos o son víctimas de abusos sexuales. Este veneno espiritual que representa el cultivar el libertinaje y las perversiones sexuales desde la infancia, es incomparablemente más infeccioso y profundamente más peligroso para la completa salud del hombre que cualquier tipo de droga consumible.

A su vez, esta "revolución sexual global" es tan demoníaca y peligrosa, cuanto detrás de ella se sitúan organizaciones con enormes fondos monetarios con los que financian las llamadas nuevas instituciones educativas de calidad con "expertos eruditos" a la cabeza, los cuales forman a bien pagados activistas para este nuevo y global totalitarismo moral de destrucción y primitivismo. Es particularmente útil recordar aquí el libro "Sex and Culture" del famoso antropólogo inglés J. D. Unvin, editado en los años 30 del siglo pasado. Unvin era un estudioso de las diferentes culturas, pero notó que las grandes culturas surgen y perduran, en la medida en que desarrollen y conserven una moral elevada. Esto se transforma en un llamado de atención a la historia, ya que cuando una sociedad, una civilización, abandona las sanas leyes morales de convivencia, luego de pocas generaciones deja de existir. Visto en el espejo de esta experiencia antropológica y confirmado en la historia de la humanidad, esta actual "revolución cultural global" es indudablemente anticristiana y como tal está envenenada con el incurable impulso de la autodestrucción y el suicidio.

El razonamiento carnal engendra muerte mientras que el razonamiento espiritual engendra vida: este es el conocimiento que hemos adquirido "cuando vino el cumplimiento del tiempo y Dios envió a su Hijo, nacido de mujer,… para que redimiese a los que estaban bajo la ley" y los libere "de la esclavitud a los elementos del mundo", "a fin de que recibiesen la adopción de hijos" (Gál 4: 3-5). De esta manera, por medio del Nacimiento de Cristo ya no somos más esclavos sino hijos. Y como somos hijos, somos también herederos de Dios a través de Cristo, porque el Espíritu de Dios vive en nosotros (Gal. 4:7; Rom. 8:9). "Y ahora, habiendo conocido a Dios, o mejor, habiendo sido conocidos por Dios", ¿¡cómo nos atrevemos a retornar", por lo menos nosotros los cristianos, "a esos elementos sin fuerza ni valor", y nuevamente pasar a ser esclavos de la corrupción y la nada!? (ver Rom. 8:21 y Gal. 4:9) . Por eso, a diferencia de aquellos que "no conocen a Dios y que por eso son esclavos de sus dioses que en realidad no lo son" (Gal. 4:8), nosotros los Cristianos, iluminados por la luz del conocimiento y la verdad, y "liberados de la esclavitud de la corrupción hacia la libertad de la gloria de los hijos de Dios" (Rom. 8:21), con plena alegría nos saludamos mutuamente:

¡He aquí la Paz de Dios! ¡Cristo ha nacido! ¡Bendita la corona del Nuevo Año del Señor!

Con amor en Cristo,
su orante,

+Amfilohije
Arzobispo de Cetinje,
Metropolitano de Montenegro y del Litoral,
Administrador de la Diócesis de Buenos Aires,
Sudamérica y Centroamérica.

El Significado Espiritual de la víspera de Navidad y el "Badnje Vece" (Noche del "Badnja" o del "leño de roble")

por el Santo Obispo Nikolaj Velimirovich

¿Alguna vez has traído un "Badnjak" a tu casa?

¿Sabes que el "Badnjak" es la costumbre más fina e importante de todas las variadas tradiciones con las cuales nuestro pueblo serbio enaltece la celebración de la Navidad?

Los serbios empiezan la celebración de la Navidad con la solemne ceremonia de lo traer un árbol de roble joven a la casa.

El roble es generalmente el árbol más sólido y el que produce más calor.

¿Alguna vez has ungido el "Badnjak" con miel?

¿Te has alegrado con tus hijos al quemar el árbol de roble y ver la luz emitida en un enjambre de chispas?

¿Has disfrutado su calor?

El Badnjak es el árbol de la felicidad y la dulzura, el árbol de la salud, la fuerza y la juventud, el árbol de la vida y el amor.

¿Existe un árbol de felicidad en este mundo? ¿Acaso es el Badnjak ese árbol o en realidad se trata de la apariencia y del símbolo de ese árbol? Sí, es sólo el símbolo. El verdadero árbol de la felicidad es AQUÉL que nació en ese día radiante.

¡El acto de traer el Badnjak a la casa representa la venida de Cristo al mundo y su venida a nuestros hogares y a nuestras almas!

¡Qué gloriosa costumbre y maravillosa escena!

Badnje Vece en Catedral San Sava, Belgrado

El Badnjak representa a Cristo. Como un árbol joven y poderoso, el Rey del Amor se dio a sí mismo para ser sacrificado, con el fin de rejuvenecer al mundo a través de la fragancia de la juventud eterna, para descongelar con el fuego de Su amor al enfriado hombre, para iluminar y traer alegría a todos los hombres con la llama de Su Revelación Divina, para aniquilar a los falsos dioses de la Tierra con las chispas de sus palabras, para endulzar las aguas amargas con el jugo dulce de su Sangre.

Después de haber traído los "Badnjaks" en sus hogares, ¿han traído a Cristo a sus hogares y a sus almas?

Una foto es sólo una imagen, mas Cristo es la realidad. El Badnjak es una imagen del árbol de la felicidad, y como imagen es una advertencia y un recordatorio de que se debe traer a sus casas y a sus almas el verdadero Árbol de la felicidad: el Hijo de Dios, nuestro Señor Jesucristo.

Su enseñanza, Su sermón de la Montaña fue el sermón de la felicidad y contiene la única felicidad humana. Él mismo representa el verdadero y eterno Árbol de la felicidad.

Badnje Vece en Cetinje 2014

VISITA EPISCOPAL DE SU EMINENCIA REVERENDÍSIMA DR. AMFILOHIJE, METROPOLITANO DE MONTENEGRO Y DEL LITORAL, ADMINISTRADOR DE LA DIÓCESIS DE BUENOS AIRES, SUR Y CENTRO DE AMÉRICA

S. E. R. Metropolitano Amfilohije realizó su tercera visita episcopal a la Diócesis de Buenos Aires, Sur y Centro de América (en el 2007 visitó la Argentina por primera vez, cuando las parroquias de Sudamérica pertenecían a la Diócesis del Este de los EEUU).

19 Diciembre – Iglesia San Sava, Buenos Aires

En la fiesta de San Nicolás el Milagroso, el 19 de diciembre, el Metropolitano Amfilohije ofició la Divina Liturgria en la Iglesia de San Sava, la Iglesia Ortodoxa Serbia más antigua de Buenos Aires, en concelebración con sacerdotes de la Diócesis y en presencia de los fieles. Luego de la Liturgia, Monseñor Amilohije expresó su deseo y esperanza de que el complejo de este santo templo se transforme en un monasterio.

20 diciembre – Gral. Madariaga

El 20 de diciembre, Monseñor Amfilohije visitó en Gral. Madariaga a la parroquia de San Pedro de Cetinje, cuyo párroco es el presbítero Esteban Jovanovich, y en la Sociedad "NJEGOS" ofició las Vísperas. Luego, en el sermón leyó fragmentos del libro "La Guirnalda de la Montaña" (leer más abajo) en donde su autor San Pedro II "Njegos" describe la forma en que los montenegrinos y los serbios en general defendían su fe verdadera ante la amenaza del Islam (siglo XVII). Nuestro Metropolitano nos dejó conceptos muy profundos al hacer un paralelismo entre esta defensa de la fe y la hecha por San Constantino el Grande al escribir el Edicto de Milán en el año 313, con el que abolió la persecución a los Cristianos (este año se celebraron 1700 años de este Edicto).

21 diciembre - Catedral del Nacimiento de la Virgen Buenos Aires

El sábado 21 de diciembre, Monseñor Amfilohije ofició la Divina Liturgia en la Catedral del Nacimiento de la Virgen, en concelebración con Monseñor Siluán, Metropolita de Buenos Aires y Argentina de la Iglesia Ortodoxa de

Antioquía, y con Monseñor Juan, Obispo de Caracas y Sudamérica de la Iglesia Ortodoxa Rusa en el Exilio, junto con el párroco de la Catedral el presbítero Bosko Stojanovic y demás sacerdotes de la Diócesis, y con la presencia de los fieles.

Al final de la Liturgia, Monseñor repartió a los fieles el Calendario Eclesiástico, que por primera vez fue impreso en idiomas serbio y castellano.

En el almuerzo, el Metropolitano dio la bienvenida a los Obispos y a los presentas, y entregó presentes, entre los cuales resalta el libro "La Guirnalda de la Montaña" ("Gorski Vijenac") en edición bilingüe – serbio y castellano – traducido en Chile por Jorge Razmilic Vlahovic y Andrej Rajevic Bezmalinovic. Este famoso libro del gran poeta San Pedro II "Njegos" representa la obra cumbre de la literatura serbia. Recientemente la familia del difunto Jorge Razmilic Vlahovic, con su hija la Sra. Elena Razmilic como representante, han donado a la Diócesis la cantidad de 200 ejemplares de este libro.

Luego, el Metropolitano Amfilohije condecoró con la Orden de San Pedro de Cetinje al protodiácono Nikola Radis, Presidente de la Comisión Directiva en Buenos Aires. El padre Nikola recibió esta medalla por su particular contribución a la construcción de la Catedral del Nacimiento de la Virgen, y a conservar la espiritualidad, las tradiciones y la cultura Serbia en Argentina.

También en el mismo almuerzo se repartieron folletos consagrados a los 200 años del nacimiento del Santo Metropolitano Pedro II Petrovic-Njegos de Lovcen - el Clarividente, así como también a su reciente canonización local en la Metrópolis de Montenegro.

Al final del almuerzo, S. E. R. Metropolitano Amfilohije nos emocionó al cantar una de las antiguas y épicas poesías serbias haciendo él mismo el acompañamiento con la "gusla".

22 de diciembre – Iglesia San Nicolás, Chaco

El día 22 de diciembre del 2014, visitó la localidad de Machagai nuestro Arzobispo y Metropolitano de Montenegro y el Litoral, el Reverendísimo señor Amfilohije. El mismo celebró la liturgia en honor a San Nicolás patrono del templo, en el cual se realizó la tradicional bendición del pan y trigo.

A la celebración asistieron cientos de fieles de distintos lugares de la provincia, que concurrieron al templo, orgullosos de mantener las tradiciones y valorando la obra del arzobispo, quien movilizó nuevamente a los fieles a practicar las costumbres ortodoxas enseñadas por nuestros

antepasados y conservar la fe en Dios nuestro señor.

Luego de la misa se continuó con los festejos a San Nicolás, compartiendo un almuerzo en el cual también se agasajó y agradeció la visita de tan importante miembro de la comunidad ortodoxa mundial.

Durante el almuerzo, el reverendisimo Señor Amfilohije, saludó y charló con los miembros de la comisión de la iglesia y con todos los fieles que se le acercaron y le dieron la bienvenida.

También les pidió a todos los presentes compromiso y colaboración para llevar adelante los proyectos que impulsa la Iglesia.

Luego del almuerzo el Sr. Arzobispo y metropolitano, continuó su viaje visitando otras localidades e iglesias de la provincia como la iglesia San Jorge de la Tigra y otros complejos.

23 de diciembre: El Gobernador de Chaco recibió al obispo ortodoxo de Montenegro

El Gobernador Juan Carlos Bacileff Ivanoff recibió en la mañana del 23 de diciembre, al arzobispo y Metropolitano de la Iglesia Ortodoxa de Montenegro, Sr. Amfilohije, fundador de dicha diócesis en Argentina y Sudamérica.

"Es un orgullo recibirlo en el Chaco", remarcó el mandatario provincial y explicó que se dialogó sobe diversos proyectos que serán ejecutados por la Iglesia con el apoyo del Gobierno chaqueño.

"Vamos a estar presentes para lo que necesiten y ayudarlos para que tengan más presencia en el Chaco, ya que hay muchos descendientes de inmigrantes que practican esa religión", añadió Bacileff Ivanoff. En esa línea, recordó que desde el Gobierno se brinda apoyo para el desarrollo de las distintas iglesias a través de la Dirección de Cultos.

El obispo, por su parte, destacó la buena predisposición del Gobierno y consideró "muy positivos" los proyectos que impulsa la provincia. Anticipó además que se trabaja en la creación de un centro educativo y la habilitación de un espacio para profesar la fe en Resistencia.

Asimismo, valoró el aporte del Gobierno provincial para la refacción de la Iglesia de San Nicolás en Machagai y del Club Dormitor en la Colonia La Montenegrina. Por último, agradeció el acompañamiento de la provincia para el desarrollo de los cultos y dijo: "Es muy bueno que el gobernador promueva los valores espirituales".

Del encuentro participaron los diáconos Nicolás Radis e Igor Balaban; el sacerdote de Machagai, Branko Stanisich; el presidente de la

comunidad ortodoxa, Juan Vulekovich y la vocal Angelina Radis. (Nota extraida de: http://www.prensa.chaco.gov.ar/?pag=noticia&nid=31177)

24 diciembre – oficio frente al sepulcro de Blagoje Jovovich Rosario

El 24 de diciembre, Monseñor visitó Rosario, para oficiar un responso por el eterno descanso del siervo de Dios Blagoje Jovovich, famoso entre nuestros inmigrantes, en presencia de sus familiares. Blagoje Jovovich, luego de la Segunda Guerra Mundial, llegó a la Argentina desde su ciudad natal en Kosica Danilovgrada, y murió en el 1999.

25 diciembre – Iglesia del Arcángel Miguel Venado Tuerto (Santa Fé)

El 25 de diciembre, día del santo obispo Espiridón de Tremitunte, Monseñor celebró la Divina Liturgia en la Iglesia del Arcángel Miguel en Venado Tuerto, prov. Santa Fe, en concelebración con el párroco de esta iglesia el presbítero Esteban Jovanovich y los protodiáconos Nikola Radis e Igor Balaban. Al llegar el Metropolitano Dr. Amfilohije al templo, sonó la campana que Monseñor mismo había donado el año pasado. Con la ayuda de la Diócesis, se construyó el campanario. El Metropolitano saludó en forma especial a uno de los inmigrantes montenegrinos más antiguos en Argentina – Mitar Gvozdenovic, quien el año pasado fue condecorado con la Orden de San Pedro de Cetinje por el Santo Sínodo de la Iglesia Serbia (propuesto por el Metropolitano Amfilohije).

La Fiesta de Teofanía el Bautismo del Señor El principio del nacimiento por el agua y el Espíritu

Obispo Alejandro (Mileant).

La Festividad de la Teofanía, al igual que la Pascua, es una de las más antiguas fiestas cristianas. Está dedicada al Bautismo de nuestro Señor Jesucristo en el río Jordán. Esta fiesta desde los primeros tiempos fue recibida por los cristianos con gran sentimiento, ya que les recordaba su propio bautismo y hacía sentir más profundamente la fuerza de este Sacramento.

Relataremos aquí el acontecimiento del Bautismo, aclarando el significado de este suceso evangélico para nuestra vida cristiana y explicaremos los momentos principales del oficio en el día de Teofanía.

El Bautismo de Jesucristo

Sobre este acontecimiento hablan los cuatro Evangelistas: San Mateo (3:1-17), San Marcos (1:1-11), San Lucas (3:1-22) y San Juan (1:15-33). Cuando se acercó el tiempo para nuestro Señor Jesucristo de comenzar su obra entre los hombres, Dios envió al profeta Juan el Bautista con la prédica del arrepentimiento, con el fin de preparar el pueblo hebreo para recibir al esperado Mesías. El comienzo de la prédica de Juan el Bautista, según San Lucas, corresponde a 15-avo año del reinado del emperador Tiberio en Roma. Era el año 779 desde la fundación de Roma, o el año 30 de la era cristiana. Para esos tiempos Jesucristo vivía en su ciudad de Nazaret, en la parte norte de Tierra Santa - Galilea, donde se estableció la Santa Familia, desde el tiempo del asesinato de los Niños Inocentes de Belén a manos de Herodes.

La prédica del profeta Juan era muy simple, pero llegaba al alma misma de sus oyentes. “Arrepentíos, porque que se ha acercado el Reino de los Cielos”. El lugar de la prédica de Juan era el desierto de Judea, región poco poblada en las orillas occidentales del Jordán y el Mar Muerto. Era un lugar muy accidentado, con colinas rocosas y lechos de cursos de agua secos, con una vegetación muy escasa. Por eso se llamaba “desierto”. El profeta Juan era el hijo de los justos Zacarías e Isabel (Zacarías era sacerdote e Isabel procedía de la familia del rey David). Juan quedó huérfano a temprana edad y creció en el desierto, donde llevaba una vida muy severa. Su vestimenta estaba hecha de tela de lana de camello con un cinturón de cuero. Se alimentaba de langostas y de miel silvestre.

Luego de las enseñanzas tediosas de los eruditos judíos, que se referían principalmente al exacto cumplimiento de distintas ceremonias religiosas, la prédica de Juan el Bautista corría por Judea como una ráfaga de aire fresco. Los habitantes de Jerusalem, Judea y hasta Galilea y Samaria, se dirigían en tropel para oír la palabra viva e inspirada del profeta de Dios.

El profeta Isaías, 700 años a. C., predijo en su libro la prédica de Juan el Bautista. Isaías llamó al profeta Juan “La voz que clama en el desierto” (Is. 40:3), él debía “preparar el camino al Señor; enderezar Su calzadas”. Predijo también sobre Juan el Bautista, Malaquías el último de los profetas del Antiguo Testamento, quien vivió unos 400 años antes de Cristo. Él llama a Juan “el ángel del Señor” y hablando de parte de Dios dice: “Yo envío a Mi mensajero, el cual preparará el camino delante de Mí; y vendrá súbitamente a Su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el Ángel del Pacto (el Mesías), a Quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho Dios Sabaoth (de los ejércitos)” (en griego, ángel significa mensajero: Mal. 3:1-2; 4:5; Mar. 1:1; Mat. 11:14 y 17:12).

Con el llamado al arrepentimiento, el profeta Juan sugería a los hebreos la necesidad de comprender profundamente el error de sus actos, que condenen su vida pecaminosa y comiencen una vida nueva, basada en las leyes Divinas. La palabra arrepentimiento, en griego metanía, significa cambiar el modo de pensar, comenzar a mirar la vida de una nueva manera. Con todo esto, el profeta insistía en que el arrepentimiento debía ser sincero, completo, seguido de la propia corrección y de obras de bien. “Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento” - decía el profeta a los judíos. A la frecuente pregunta: “¿qué debemos hacer?” el profeta contestaba: “El que tiene dos túnicas, que dé una al que no tiene; y el que tiene qué comer, haga lo mismo”. En otras palabras: hagan el bien, ayuden al necesitado. A los publicanos (recogedores de impuestos) les inculcaba no exigir más de lo debido. A los soldados les enseñaba de no hacer daño a nadie, no calumniar y estar satisfechos con sus sueldos.

Pero no todos los judíos venían hasta

el profeta con la sed de oír la palabra Viva y Divina, y con la intención de corregirse. Algunos venían por vana curiosidad, o para sorprenderlo en alguna palabra imprudente y acusarlo luego ante las autoridades. Los que no lo aceptaban eran los letrados y los fariseos, quienes envidiaban su gloria y temían perder su propia autoridad sobre el pueblo. Ellos estaban orgullosos de sus conocimientos de la ley y su "santidad ceremonial," despreciando a la gente simple y no letrada. El profeta Juan, viendo la falsedad y la maldad de las autoridades judías y su falta de deseo de volver a Dios, los acusaba abiertamente y en forma muy severa, diciendo: "Generación de víboras, ¿quién os enseñó a huir de la ira venidera (de Dios)?".

En cambio, a los que se arrepentían y confesaban (manifestaban abiertamente) sus pecados, el profeta Juan los bautizaba en el río Jordán. El bautismo consistía en la inmersión del penitente en el agua, acompañada por la oración, lo que simbólicamente significaba su purificación de los pecados. (En griego "baptízo" significa sumergir). El bautismo del profeta Juan todavía no era el Bautismo cristiano de la Gracia, sino una preparación para éste.

Llamando "Celestial" al Reino del Mesías, el profeta Juan daba a entender que este Reino no será tal como se representaba erróneamente la mayoría de los judíos, es decir como un reino rico y poderoso. El Reino del Mesías será celestial - espiritual, que llevará a la gente hacia Dios, y otorgará a los hombres una renovación moral.

Algunos judíos, viéndolo a Juan se preguntaban si él no era el esperado Mesías. Pero el profeta Juan negaba enérgicamente este concepto, explicando que su misión sólo era preparar a los hombres para recibir al Mesías que vendrá. Él, Juan, los bautiza con el agua en señal de arrepentimiento. Mas el Mesías los bautizará con el "Espíritu Santo y fuego". En otras palabras, el nuevo Bautismo no será sólo un simbólico lavado de los pecados, como el bautismo de Juan, sino que será un renacimiento del hombre en la Gracia. En el Bautismo del Mesías, el mismo Espíritu Santo, como fuego, quemará toda la impureza humana y prenderá en sus almas un fogoso deseo de servir a Dios. A aquellos que acepten al Mesías, Dios los reunirá en su Reino como se junta el trigo en un granero. En cambio, los que rechacen al Mesías, serán quemados como la paja, en el fuego eterno.

Más adelante, los Evangelistas relatan que "Entonces", durante uno de los sermones del profeta Juan a orillas del Jordán "Jesús vino de Galilea a Juan al Jordán, para ser bautizado por él". ¿Para qué Jesús, exento de todo pecado, vino a bautizarse? La respuesta a esta pregunta la encontramos en las palabras del mismo profeta Juan, quien varias veces explicaba a los miembros del Sinedrion (Consejo espiritual supremo): "Yo vine a bautizar en el agua para que Él (Cristo) sea revelado a Israel". Es decir, para que durante el Bautismo sea revelado quién es Él. Hasta entonces Jesucristo vivía en la tranquilidad de Nazaret, conocido por los habitantes de esta pequeña ciudad como hijo de María y del carpintero José. Mas ahora, Cristo había cumplido 30 años y tenía derecho, según la ley hebrea, de enseñar al pueblo y tomar el nombre de "rabbí" - maestro. Llegó el tiempo para Él de revelarse al pueblo, y para el pueblo, de escuchar el testimonio sobre Él como el esperado Mesías. Esto se cumplió a orillas del Jordán.

Sin embargo, cuando el Señor se acercó a Juan, éste sintió su inmensa y divina Santidad, y dijo: "Yo necesito ser bautizado por Ti, ¿y Tú vienes a mí?". A esto, el Señor contestó: "Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia." Jesús llama "justicia" a la voluntad de Dios. La voluntad de Divina consistía en que todos aquellos que deseaban ser miembros del bendito Reino del Mesías - se bauticen. El Bautismo pasó a ser la "puerta" al Reino de Dios. Jesucristo, como el Progenitor de la nueva humanidad, regenerada por Él, debía entrar primero en el Reino, creado por Él, abrir a los hombres el camino hacia la salvación y enseñarles a cumplir la voluntad de Dios (tomando en cuenta el constante deseo de Cristo de cumplir la voluntad de Su Padre, el rey David en su profético salmo trae las palabras de Cristo: "He aquí, vengo (al mundo) a hacer Tu voluntad, ¡oh, Dios!" (salmo 40:7-9; comparar con Hebr. 10:5-9).

El acto de sumergirse el Salvador en las aguas en el momento de su Bautismo, tenía además el fin de santificar el misterio del bautismo, de hacer de esta ceremonia simbólica un Sacramento cristiano regenerador por la gracia.

Todos los que venían a Juan, primero confesaban sus pecados y luego se sumergían en el agua. Solo Jesús, carente de pecados, vino a Juan directamente para el bautismo. Inmediatamente, saliendo del agua después del bautismo, Jesús a orillas del río se puso a orar, y como Hijo de Dios, pedía a Su Padre Celestial que bendiga el comienzo

de Su servicio a los hombres. De repente, mientras Él oraba, el cielo se abrió y sobre Jesús descendió el Espíritu Santo en forma de paloma blanca. Y hubo una voz de los cielos, que decía: "Este es Mi Hijo amado, en quien tengo complacencia". Estas palabras de Dios Padre eran la indicación para Juan y el pueblo presente, de la dignidad Divina del Mesías, quien no solo es hombre, sino el Unigénito Hijo de Dios.

El triple milagro que se produjo – el cielo que se abrió, descenso del Espíritu Santo en forma de paloma y el testimonio de Dios Padre - convenció completamente a Juan de que Jesucristo es el esperado Mesías. Este visible descenso del Espíritu Santo sobre el Mesías, era algo que Juan estaba esperando. Ya que Dios, enviándolo a la prédica, le dijo: "Sobre Quien veas descender el Espíritu Santo y que permanece sobre Él, éste es el que bautiza con el Espíritu Santo" (Juan 1:33). De esta manera y desde ese momento, el Profeta y Bautista Juan podía dar testimonio sin ninguna duda, de que Jesús es Mesías y Cordero de Dios, que tomo sobre Sí los pecados del mundo. Poco después del Bautismo del Señor, el profeta Juan Le cedió algunos de sus discípulos: los hermanos Andrés (el que fue primero en ser llamado) y Pedro, y los hermanos Jacobo y Juan (el Teólogo). Siguiendo al Salvador, ellos se hicieron Sus primeros discípulos y Apóstoles.

El significado del Bautismo del Señor

En el día de Bautismo del Señor, nosotros recordamos el milagro de la Teofanía – es decir la manifestación de Dios (la palabra griega Epifanía significa manifestación; y Teofanía es la manifestación de Dios, Teo-Dios). Verdaderamente, durante el Bautismo del Salvador, por primera vez el Único y Omnipotente Dios, Creador del cielo y la tierra, se hace ver a los hombres en Tres Personas: Dios Padre - con su voz; Dios Hijo - con su Bautismo en Jordán y Dios Espíritu Santo - descendiendo como una paloma. Por eso, en el tropario de la fiesta se canta, que en este día "se manifestó la adoración a la Trinidad".

La Fiesta de la Teofanía o el Bautismo del Señor ocupa un lugar especial entre las 12 festividades importantes de la Iglesia. Nos hace recordar nuestro propio nacimiento espiritual, en el día cuando el sacerdote nos sumergió tres veces en el agua. Nos recuerda las promesas que dimos ante la pila bautismal, si no consciente por causa de nuestra temprana edad, entonces dada por nuestros padrinos espirituales, quienes tienen la obligación de educarnos como verdaderos cristianos.

Durante el Sacramento del bautismo, el sacerdote recuerda el Bautismo del Señor y ora a Dios con estas palabras:

Toda la creación te canta, a Ti que te has manifestado. Porque Tú, Dios nuestro, apareciste en la tierra y habitaste entre los hombres. Santificaste las corrientes del Jordán, enviando desde el cielo a tu Santísimo Espíritu, y aplastaste la cabeza de las vívoras que allí habitaban.

Por tanto, ¡oh, Rey que amas al hombre!, hazte presente ahora, por el descenso de tu Espíritu Santo, y santifica estas aguas…Y concédeles la gracia de la redención, la bendición del Jordán. Haz de ellas una fuente de incorrupción, un don de santificación, remisión de pecados, remedio de enfermedades, destrucción para los demonios, inaccesible para las potestades hostiles, llena de poder angelical… Señor, manifiéstate en estas aguas y concede que sea transformado(a) el que (la que) será bautizado (a) en ellas, de modo que se despoje de la antigua humanidad, que está viciada conforme a los deseos engañosos, y que se revista de la nueva y se renueve conforme a la imagen Del que lo (la) creó, para que él (ella) uniéndose Contigo en el bautismo de acuerdo con el modelo de tu muerte, pueda de la misma manera, ser partícipe de Tu resurrección: y guardando el don de tu Espíritu Santo, aumentando la medida de la gracia dada a él (ella), obtenga el premio del supremo llamamiento y sea contado(a) con los primogénitos inscriptos en los Cielos, en Ti, Jesucristo Dios y Señor nuestro.

Para un cristiano, dice san Cirilo de Jerusalem, padre de la Iglesia de los primeros tiempos, las aguas bautismales son sepulcro y madre. Sepulcro para la vida anterior pecaminosa, alejada de Cristo; y madre de su nueva vida en Cristo y en el Reino de Su eterna verdad. El Bautismo es la puerta que lleva del reino de las tinieblas al Reino de la Luz. "Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis vestidos" (Gal. 3:27). El bautizado en Cristo es revestido en la virtud de Cristo, se Le asemeja, participa en Su santidad. La fuerza del Sacramento reside en que el bautizado recibe la capacidad y poder de amar a Dios y a su prójimo. Este amor cristiano lleva al creyente hacia una vida en la justicia y le ayuda a superar el apego al mundo y sus placeres pecaminosos.

El mal de muchos cristianos de nuestros tiempos reside en que se esfuerzan poco en encender con más brillo, dentro de sus corazones, el don del amor lleno de gracia que han recibido.

El apego enfermizo al mundo desplazó en ellos al amor espiritual, y trajo consigo sinsabores, maldad y envidia.

Por eso, al festejar el Bautismo del Señor, recordemos nuestras promesas dadas en nuestro bautismo: amar a Dios y a nuestros prójimos. Agradezcamos a Dios por habernos hecho dignos del nacimiento espiritual y por habernos llamado a Su Reino de bienaventuranza eterna. ¡Esforcémonos para ser dignos de este gran honor y misericordia Divina!

Tropario, Tono 1

Al bautizarte, ¡oh Señor!, en el Jordán, se manifestó la adoración a la Trinidad: pues, la voz del Padre dio testimonio de tinombrándote su "Hijo amado" y el Espíritu, en forma de paloma, confirmó la certeza de la palabra.Tú, que te has revelado e iluminado al mundo, ¡oh, Cristo Dios, gloria a Ti!

Kontaquio Tono 4

Hoy apareciste al universo, y tu Luz, Señor, ha brillado sobre nosotros, que te alabamos, y conociéndote clamamos: Viniste y te manifestaste, Luz inaccesible.

Como es de público conocimiento, el pueblo de Siria y muchos otros países de Oriente Medio padecen nefastas guerras, con todas las trágicas consecuencias que de ellas pueden derivar. Su Eminencia Reverendísima Ireneo, Patriarca de Serbia, en su Epístola de Navidad de este año recordó con estas palabras a los que sufren en esas tierras:

"Hoy en día, - dice el mensaje - con oración recordamos a nuestros hermanos en el sufrimiento y el martirio en Siria, Egipto, Irak y otros países de Oriente Medio, sobre quienes se está perpetuando un genocidio espiritual y biológico, ante los ojos del mundo. Ellos son nuestros hermanos, de quienes y por quienes hemos recibido la cultura espiritual y la civilización. En esta Navidad, miles de personas exiliadas están sufriendo y lloran por sus niños, padres, parientes y amigos perdidos. Miles viven congregados, sin hogar, en refugios y tiendas de campaña sin equipamientos. Decenas y cientos de templos y monasterios han sido devastados, quemados y destruidos. Metropolitanos y monjas están secuestrados y esclavizados, turbados en la incertidumbre de si serán eliminados. Y todo esto ellos lo sufren por el nombre de Jesús, a Quien ellos aman y profesan".

Uno de los Metropolitas que está secuestrado desde el 22 de abril del 2013 es Monseñor Pablo Yazigi, Metropolita de Alepo del Patriarcado Ortodoxo de Antioquía. Transcribimos aquí una de sus homilías, en la cual con sus palabras fundadas en el Evangelio, nos habla sobre los sufrimientos.

La oración del que sufre
"Más él clamaba mucho más: Hijo de David, ten misericordia de mí"
(Marcos 10:48)

Homilía de Monseñor Pablo Yazigi, Arzobispo de Alepo

El ser humano nace "gritando" al salir de la panza de su madre. En realidad, no son pocas las veces en su vida en las que grita suplicando, y a menudo sufriendo mucho. El dolor, la necesidad, el amor, los deseos y muchas otras cosas, son motivaciones que interactúan en su corazón y lo conducen a gritar. El grito del hombre ciego - "Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí" -, cuyo relato escuchamos en el Evangelio de hoy, fue un grito de súplica, o sea una oración, pero una oración muy ferviente.

Al examinar el texto cuidadosamente, observamos que las circunstancias de este ciego eran muy propicias para que él elevara gritos de dolor, de quejas o de blasfemias. Por un lado, estaba privado de un sentido importante que todos tienen, y por otro lado, no tenía ninguna responsabilidad personal en esta privación. Tal vez el sentido de la vista sea el don más importante y necesario entre los sentidos, más que el del olfato o del tacto. De todos modos, la ausencia de la vista le cambió el curso de su vida; la privación de la vista implicó la privación de cosas importantes en la vida. Ante tales circunstancias u otras más simples, muchos de nosotros nos quejaríamos de Dios, Lo haríamos responsable de estos males y de las duras condiciones, y nos sentiríamos abandonados por Él y empujados a dudar de Su bondad. Además, animados por actitudes negativas, las menores pruebas y las más simples adversidades podrían perjudicar nuestra relación con Dios y provocar su ruptura, conduciéndonos a levantar gritos de blasfemias. Sin embargo, este ciego, al oír que Jesús pasaba por ahí, clamó suplicándole, pues toda adversidad y prueba en la vida pueden transformarse en una razón para elevar una oración ferviente. En la necesidad y la privación, hemos de mirar más a "Jesús".

Por otro lado, cuando este ciego se dirige a Jesús clamando y orando, lo reprenden aquellos que iban adelante, aquellos que estaban más cerca de Jesús y Lo rodeaban. ¿Acaso no había ocurrido lo mismo en otra oportunidad con los niños? ¿Y también con la mujer cananea? Así, cuando este hombre sufriente se dirigió a Jesús, los que rodeaban a Jesús le impidieron comunicarse con Él. ¿Y qué pasó entonces? "Más él clamaba mucho más". ¡Cuán hermosa es esta postura firme de fe en la bondad del Señor, y sólo en el Señor! A cualquier costo, el ciego quiere llegar a Jesús pese a la resistencia del entorno.

Si bien algunas circunstancias y necesidades de la vida pueden ser pruebas, sin embargo más difícil todavía es aquella experiencia, la del entorno de Jesús que nos aleja de Él en lugar de facilitar que nos acerquemos a Él. La enfermedad puede ser una razón para romper con Dios, pero muchas veces los que rodean a Jesús inducen hacia la misma conclusión. Por ello, al igual que el ciego, hemos de clamar más. Los que rodean a Jesús pueden tener consideraciones o justificativos propios, válidos a menudo para casos generales, pero aun así, no se pueden generalizar para todo ser humano y en todo momento

Sin lugar a dudas, a los que rodean a Jesús los queremos y lo respetamos; pues Jesús trabaja en ellos y por ellos, sin embargo ellos no son "Jesús". "¿Quién nos apartará del amor del Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o cuchillo?", dice el apóstol Pablo, "…ni ninguna criatura nos podrá apartar del amor de Dios, que es en el Ungido, Jesús, Señor nuestro" (Rom. 8:35; 39).

Ni la desesperación puede parar el sufrimiento, ni nadie lo puede disuadir; pues el que sufre apunta llegar inmediatamente a Jesús. Sin embargo, nos preguntamos: ¿Por qué nuestra oración es fría? ¿Acaso oramos con fervor sólo cuando tenemos necesidad o angustia personal, una enfermedad u otra cosa? ¿Acaso el cristiano sufre sólo entonces, y sólo entonces ora?

El sufrimiento del cristiano no se limita a los asuntos materiales o sus circunstancias. El amor cristiano no sólo es responsable de los asuntos personales, sino de mucho más; pues el amor conduce a aquel que ama a sufrir permanentemente: "¿Quién enferma, y yo no enfermo? ¿Quién se tropieza, y yo no me quemo?" (II Co 11:29), dice San Pablo. ¡Hay varias instancias en el Evangelio donde muchos clamaron suplicándole a Jesús, pero no era para ellos mismos! ¿Y cuál es el significado de "sí mismo" para un cristiano? El Evangelio lo ve en la cara de los demás.

El amor cristiano es una cruz que se extiende sobre las necesidades de todos los hombres y lo extiende al cristiano que lleva esta cruz para que sirva a toda persona y que sienta sus necesidades. ¡Las personas que más rezan son en general los monjes, quienes menos necesidades tienen! El secreto está en adquirir un corazón sencillo que sufre por los demás; es el corazón que ama, el corazón que siente con los demás y percibe sus necesidades. Aquel que no ama no sabe orar; aquel que no ama no sufre; aquel que no ama no suplica; aquel que no ama no vive, y la menor adversidad lo separa de Jesús; aquel que no ama no clama. En cambio, el que ama, a Dios y a los hombres, clama y cuando se interponen circunstancias, pruebas o personas, no cesa de clamar porque el amor no se detiene, sino que siempre, y sin interrupción, clama: "Jesús, hijo de David, ten piedad de mí". Amén.

San Sava, Primer Arzobispo de Serbia

Sava nació en 1169. Era hijo de Esteban Némanja, el Gran Župan de Serbia. Desde su juventud anhelaba la vida espiritual, por lo cual huyó a la Santa Montaña (Monte Athos, Grecia), donde se hizo monje y con inusual celo vivía según la regla ascética. Némanja siguió el ejemplo de su hijo y se retiró a la Santa Montaña, donde se hizo monje y más tarde durmió en el Señor con el nombre de Simeón, el monje. Sava obtuvo del Emperador y del Patriarca bizantinos, la independencia de la Iglesia Serbia y se convirtió en el primer Arzobispo de Serbia. Junto con su padre, construyó el monasterio de Hilandar (en el Monte Atos), y después de éste, muchos otros monasterios, iglesias y escuelas por todas las tierras serbias. En dos ocasiones viajó como peregrino a los santos lugares en la Tierra Santa. Logró que sus hermanos hicieran las paces, luego de estar distanciados a causa de una lucha de poder, y logró también la paz entre los serbios y sus vecinos.
Al fundar la Iglesia Serbia, fundó también la cultura y el estado serbios. Trajo paz a todos los pueblos de los Balcanes y trabajó para el bien de todos, por lo cual era amado y venerado por todos los que vivían en los Balcanes. Le dio al pueblo serbio un alma cristiana, la cual hizo que el pueblo sobreviviera a la caída del estado serbio (en 1389 luego de la Batalla de Kosovo). Sava murió en Ternovo (Bulgaria) el 12 de enero de 1236, en tiempos del rey Asen, tras haber caído enfermo después de la Divina Liturgia en Teofanía. El rey Vladislav trasladó su cuerpo al Monasterio de Mileševo (Serbia), de donde Sinan Pasha removió las reliquias de San Sava para quemarlas en la colina de Vračar en Belgrado el 27 de abril de 1595 (sobre esa colina el pueblo serbio, cumpliendo con la promesa que había hecho siglos atrás, construyó la Catedral de San Sava, el templo de mayores dimensiones en los Balcanes y uno de los templos ortodoxos más grandes del mundo, N. del T.).

Extraído del libro "Prólogo de Ohrid" de San Nikolaj Velimirovich

LITURGIA CELESTIAL

por San Nikolaj Velimirovich
Obispo de Ohrid

I

¡Oh! ¿Qué es ese sonido a lo lejos?
¿Es acaso la brisa o el ventarrón?
¿O las hojas del arce murmurando?
¿O las hierbas susurrando con la tierra?
¿O las estrellas cantando en el cielo?

II

No es ni la brisa ni el ventarrón,
Ni el murmuro de los arces,
Ni el susurro de las hierbas,
Ni el canto de las estrellas;
Es la Divina Liturgia
celebrada en el Reino Celestial de Cristo

III

El oficio lo celebra Juan Crisóstomo
Y con él trescientos obispos,
todos obispos martirizados en este mundo.
Y tres mil honorables sacerdotes,
Sacerdotes agradables a Dios.
San Esteban sirve como diácono
Y con él el diácono Lorenzo.
San Pablo lee la Epístola
Y San Lucas el Santo Evangelio.
La Cruz la sostiene el Zar Constantino,
Los ripidi, los santos gerreros
Demetrio y con él Procopio,
Jorge y Eustatio,
Junto con muchos otros guerreros.
El fuego lo lleva la ardiente Marina,
El incienso lo quema Elías el estruendoso,
Los santos médicos ungen con miro
Y el Bautista rocía con agua.
Los Querubines cantan el himno (de los Querubines)
Y el Rey de la Gloria está sentado en su trono
Colmando el cielo con la luz de su faz.
A su diestra está la Bendita Madre de Dios
Vestida en púrpura real.
San Sava sostiene el báculo.
E innumerable multitud está presente,
Más numerosa que las estrellas en el cielo.
Santos y ángeles están entremezclados
De forma tal que no se sabe
Quién es el más lindo.

IV

Cuando termina la Divina Liturgia
Los santos van hasta Cristo
Postrándose delante de Él.
Y como postrero, San Sava,
Junto con los otros santos de Serbia.
San Sava se prosterna
Pero no tiene intención de levantarse.
Él permanece inclinado ante el Trono.
La Santa Virgen se acerca a levantarlo.
Ya que a Élla Sava consagró Hilandar (1)
Pero Sava se levanta sólo hasta sus rodillas,
Sin desear levantarse más.
Él queda arrodillado ante Cristo.

V

El bondadoso Cristo conforta a Sava
Hablándole tiernamente:
"¡Oh, hijo Mío, descendiente de Nemanja (2)!
¿Por qué estás tan triste?
¿Por qué lloras?
Nunca antes habías llorado así,
Ni siquiera habías llorado así por Kósovo (3)
Cuando Serbia perdió su reino,
Perdió su reino y sus gobernantes.
Cuéntame entonces, querido hijo Mío,
¿Cómo están los Serbios hoy?
¿Cómo está la fe de los Serbios?
¿Siguen siendo ahora como eran antes,
O han cambiado, Sava?
¿Celebran muchas liturgias
Y construyen muchas iglesias
Como lo hacían en tiempos de Nemanja,
Y de su hijo Sava,
En tiempos del glorioso Rey Milutin,
Y de mi amado Esteban de Dechani,
Y de mi mártir Lázaro,
Y de la gloriosa Militsa de Ljubostinija,
Y de Angelina, la madre de Krushedol,
y de los demás zares y princesas.
¿Resuenan los sagrados himnos por toda Serbia?
¿Es mi Evangelio diseminado por todo el territorio?
¿Es la tierra Serbia aromada con incienso?
¿Es la estatura de los serbios honorable delante de los hombres y los ángeles?
¿Deliberan los nobles con justicia?
¿Dan los ricos sus limosnas?
¿Se perdonan los vecinos
unos a otros?
¿Ayudan los más fuertes a los débiles?
¿Respetan los jóvenes a los mayores?
¿Guardan las doncellas su virginidad?
¿Rezan los monjes por el pueblo
Y calientan sus celdas con lágrimas,
Rezando fervientemente por los hombres?
¿Son celebrados por la gente los domingos?
¿Colman las iglesias en los días de fiesta?
Dime, ¡oh, maravilloso santo,
segundo salvador del pueblo serbio,
¿Cuál es la razón de tu aflicción?
¿Por qué lágrimas rayan tu rostro?
¿Y por qué has finalizado el celestial himno llorando?

VI

Entonces San Sava contestó:
"¡Oh! Señor, grande y poderoso,
Ante Quien tiemblan los Querubines,
¿Hay algo que Tú no conozcas?
Tú ves dentro del corazón del hombre
Y conoces sus pensamientos más secretos
Tú ves la lombriz dentro de la corteza del roble
Y la serpiente debajo de la tierra.
Cada grano de arena en el fondo del mar
De tus ojos, las oscuras iniquidades
De los pecadores hombres,
Por los cuales fuiste crucificado,
No son ocultas.
Pero tu amor lo cubre todo.
Por amor Tú simulas ignorancia;
Por amor Tú me preguntas lo que por Ti es sabido,
Para que te diga lo que Tú sabes mejor que yo".

VII

"Los Serbios no son los que eran antes,
Son peores que antes de Kósovo
Ellos han cambiado para mal en todo.
Tú les diste libertad,
Gloria y victoria,
Un reino más extenso que el de Dushan.
Pero ellos se hicieron orgullosos con tus dones,
Y voltearon sus rostros de Ti.
Los nobles Serbios se han degenerado;
Ellos coquetean con tres confesiones de fe,
Mas verdaderamente no creen en ninguna de ellas.
Ellos han desplazado a la Ortodoxia
Y descartado sus nombres serbios.
Ellos han abandonado sus Slavas (4)
Y ofendido a sus santos.
Aquél que construye una iglesia,
La construye no para Ti sino para él.
Ellos construyen iglesias para ser vistos por los hombres,
Pero no rezan a Dios en esos templos,
Ni tampoco guardan Su ley.
Los nobles han pisoteado la justicia;
Los ricos han descuidado la limosna;
Los jóvenes muestran insolencia a sus mayores,
pretendiendo ser más listos.
Los fuertes ignoran a los débiles
y los atormentan hasta el fin.
Los vecinos no se perdonan mutuamente,
Sino que renuncian a la amistad unos con los otros,

Por algo tan insignificante como una pizca de barro.
Los sacerdotes han flaqueado en su fe,
Los monjes han dejado sus ayunos,
Las doncellas desechan su virginidad,
Se adornan en sedas, y se enorgullecen en pecado.
Los hombres jóvenes desprecian el honor
Y desplegan su depravación.
La gente no ama los domingos,
Ni las fiestas, ni las antiguas tradiciones.
Las iglesias están vacías en los días festivos
asemejándose a abandonadas cuevas.
Vacías están las iglesias, vacías están las almas.
Oscura anarquía reina por todas partes.
La vergüenza me irrita, la verguenza me aflije,
A causa de los pecados de mi gente,
Porque Tú me mantienes cerca de Ti.
Es por esto que lloro, mi queridísimo Salvador;
La eternidad es muy corta para mi lamento.
¡Preferiría estar yo en el infierno
Con tal que los Serbios retornaran a Ti!

VIII

En paz, el Señor escuchó el lamento de Sava;
Luego alzó su santo rostro.
Sus pensamientos sacudieron los cielos.
Relámpagos y rayos destellaban,
mientras que las oscuras nubes entraban precipitadamente;
el granizo caía en el día de San Pedro
y todo el territorio serbio fue emblanquecido
como el leproso rostro de una ramera.
Los Serbios se lamentaban en su desgracia
pero al Dios Viviente no recordaban
Ellos no recordaban ni a Dios ni a sus pecados.
Y San Sava seguía arrodillado
cubriéndose su rostro de terror.

IX

Entonces el Señor detuvo las nubes;
Lluvia y rocío cesó de caer.
El sol que antes estaba apacible ahora se inflamó
y el suelo serbio se agostó.
Ríos y ruachuelos se secaron;
las vertientes profundas se consumieron.
Los serbios exclamaron en su desgracia
pero al Dios Viviente no recordaron.
Ni a Dios ni a sus propios pecados.
Y mientras Sava permanecía de rodillas,
con su rostro pálido de terror.

X

Luego, el Señor envió insectos
a cubrir los árboles frutales.
Los hambrientos insectos consumieron las ciruelas y manzanas,
arruinando el cultivado huerto
sobre todo el una vez amado suelo serbio.
Los serbios exclamaron en su desgracia
pero al Dios Viviente no recordaron.
Ni a Dios ni a sus propios pecados.
Y mientras Sava permanecía de rodillas,
con su rostro pálido de terror.

XI

Entonces el Señor soltó la muerte
para matar tanto a mayores como a jóvenes.
Cruel desgracia alcanzó por todas partes
muchos murieron; los cementerios se colmaban,
mas no alcanzaban los cavadores de tumbas
y sus manos se fatigaban.
Los serbios exclamaron en su desgracia
pero al Dios Viviente no recordaron.
Ni a Dios ni a sus propios pecados.
Y mientras Sava permanecía de rodillas,
con su rostro pálido de terror.

XII

Entonces el Señor frenó la crisis.
La tierra se colmó de abundancia,
mas la gente gritaba:
"No hay nada, en ningún lugar"
Los serbios exclamaron en su desgracia
pero al Dios Viviente no recordaron.
Ni a Dios ni a sus propios pecados.
Y mientras Sava permanecía de rodillas,
con su rostro pálido de terror.

XIII

Entonces el Señor soltó a Satanás
del infierno hacia los serbios,
para que pueda hacer su propia voluntad por un

tiempo,
que haga lo que le agrade con el país y con los cuerpos de su gente.
Pero Dios le prohibió tocar sus almas.
Satanás levantó sus ejércitos,
levantó sus bestias y hombres
todos ellos enemigos de Dios,
mas de un pensamiento con él,
de los cuales las bestias estarían avergonzadas.
Satanás los armó con fuegos del infierno,
aprestándolos contra el territorio serbio.

XIV

Fuego bramaba desde la puerta del infierno,
y Satanás prendió fuego a la casa del serbio.
Destruyó todo lo que había sido construido,
devoró todo lo que había sido amasado
se llevó todo lo que había sido tejido
saqueó todo lo que había sido economizado,
derrochó todo lo que había sido guardado
Y escupió sobre todo lo que era santificado.
A los nobles los encadenó,
y a los líderes los colgó
o los dejó morir de hambre en prisiones
Él mató a jóvenes
y colmó a las doncellas con luto y dolor
Reunió a las madres alrededor de cunas
alrededor de cunas sangrientas y vacías
Él ató la lengua del serbio,
no permitiéndole ni que cante, ni que llore,
ni que pronuncie el Nombre de Dios,
ni que considere a su hermano como hermano.
Él amarró las piernas del serbio
para que no pueda caminar libremente,
sino sólo la distancia que su cuerda le permita,
tan lejos como el rifle lo empuje.
Y Satanás ató las manos del serbio
para que no pueda trabajar libremente,
sino solamente la labor forzada.
No podía sentarse ni comer pan
sin el orgulloso permiso de Satanás.
No podía considerar a sus hijos como propios,
ni pensar libremente... ni respirar libremente.

XV

Esto continuó por mucho tiempo,
hasta que el territorio serbio se colmó
con los cuerpos de sus muertos,
con la sangre de mártires serbios
como una masa hecha con potente levadura.
Entonces los ángeles de Dios comenzaron a llorar,
y los serbios se volvieron hacia Dios,
a su único Amigo,
a su único Salvador;
ellos se volvieron hacia el Más Alto Dios
y hacia San Sava.
Entonces Sava comenzó a temblar con horror.
Y levantándose impetuosamente, gritó a gran voz:
"Ya es suficiente, ¡oh, Señor! ¡Guarda el remanente!".
Entonces el Señor escuchó a Sava:
Él se compadeció de los serbios esclavizados,
Y perdonó sus pecados.

XVI

Los rostros de los serbios comenzaban a brillar;
Las campanas sonaban alegremente,
el país se aromaba con incienso,
Y resplandecía la Verdad de Cristo.
Caridad y honestidad reinaban,
Ángeles descendían del cielo
para ceñir a Serbia.

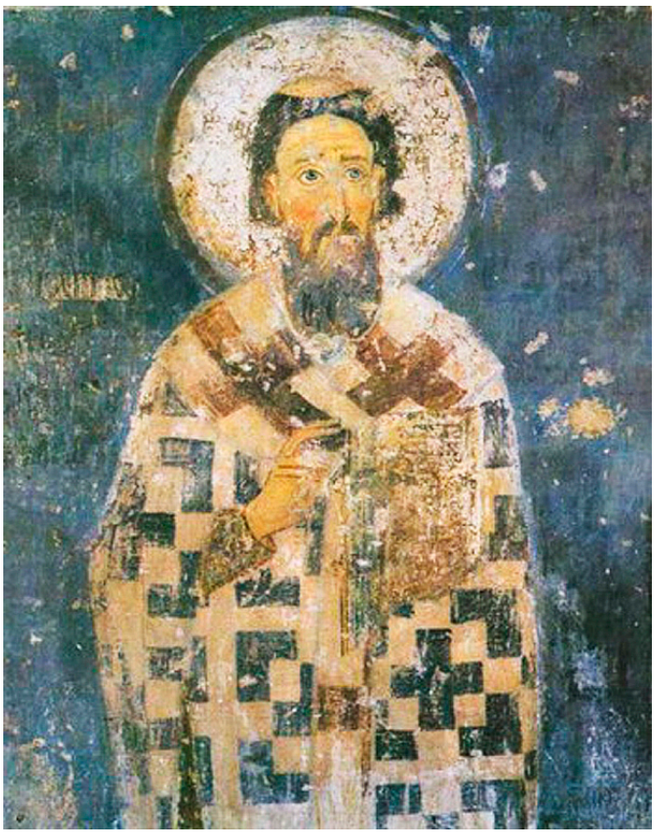
XVII

¡Oh! ¿Qué es ese sonido a lo lejos?
Es otra vez la celebración de la Liturgia
en el Reino Celestial de Cristo.
La celebra San Sava
y con él sirven trescientos obispos
y tres mil sacerdotes serbios.
Como diácono sirve el Archidiácono Esteban
y con él el diácono Habakum,
quien sufrió por Cristo empalado
en un prado en el medio de Belgrado.
Y el Rey de Gloria está en su trono,
mientras que desde la tierra truena como en tormenta.
Es Serbia que exclama: "¡ALELUYA!"

Bendita es la madre que dio a luz a Sava
y los serbios, mientras son guiados por Sava.

San Sava, Primer Arzobispo de Serbia
Tropario, t. 3:

Tú has sido Primer Jerarca, maestro e instructor en el camino que lleva a la vida. Ya que tú has venido primero, ¡oh, santo obispo Sava! y has iluminado a tu patria. Y habiendo hecho nacer en el Espíritu Santo a tu rebaño todo-santificado, como árbol de olivo lo has sembrado en el paraíso espiritual. Por eso como co-heredero del trono de los apóstoles y los pontífices, honrándote te pedimos, ruega a Cristo Dios que nos conceda gran misericordia.



San Nikolaj, Obispo de Ohrid
Tropario, t. 4:

Tus rectos actos te han revelado a tu rebaño como modelo de fe, reflexión de humildad y maestro de la abstinencia, ¡oh, santo padre Nikolaj! Por eso, a través de humildad tú has obtenido exaltación, y a través de pobreza, riqueza. Ruega a Cristo Dios por la salvación de nuestras almas.

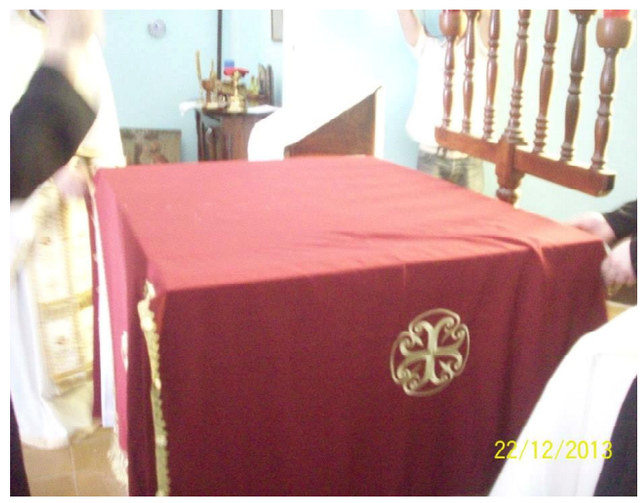
NOTICIAS DE LA DIÓCESIS

Nuevas obras ejecutadas en la Iglesia de San Nicolás, Machagai (Chaco, Argentina)

Durante el año 2013, se concretaron varias obras en el predio y templo de la Iglesia Ortodoxa San Nicolás de Machagai.

Una obra importante fue la renovación del altar para el cual nuestro Reverendísimo Arzobispo, trajo los manteles que lo cubren.

El altar hoy es un altar más grande y realizado en mármol blanco, piedra que representa el lugar donde reposó el cuerpo de Cristo. El antiguo altar era de madera y actualmente se encuentra preservado en el interior del nuevo.



También se renovaron algunos mobiliarios, tales como el atril de lectura, y la mesa para la preparación del pan (mesa para la "Proskomidia")

Con el mismo entusiasmo, se construyó un horno para elaborar el pan y las comidas de los días de festejo.

Las obras se realizaron con el esfuerzo y colaboración de muchos miembros de la comunidad y el esfuerzo de la comisión que trabaja constantemente para concretar proyectos y llevar adelante propósitos nobles y dignos de ser destacados.

Gentileza: Karina Milic

Nuevo Iconostasio en la Parroquia de Gral. Madariaga (Buenos Aires, Argentina)

Desde diciembre del 2013, la Parroquia San Pedro de Cetinje cuenta con un nuevo iconostasio para los oficios que realiza en el Salón de la Sociedad "Njegos", de Gral. Madariaga. El iconostasio tiene la característica de ser desmontable. El mencionado salón se alquila para eventos varias veces al año, y por esa razón el iconostasio se monta para los oficios divinos.

Badnje Vece en la Iglesia San Sava (Buenos Aires, Argentina)

El tradicional Badnje Vece se celebró el pasado 6 de enero del 2014 en la Iglesia San Sava. El servicio divino estuvo a cargo del padre Bosko Stojanovich, Párroco de la Iglesia San Sava, y del padre Esteban Jovanovich. Asistieron el Sr. Alejandro Svivak, Presidente de la Comisión Directiva de la Iglesia San Sava, y los fieles tanto de la Iglesia San Sava como de la Catedral del Nacimiento de la Virgen. Al finalizar la tradicional quema del "badnjak", se sirvió la cena que se caracterizó por platos elaborados con mucha dedicación por los miembros de la parroquia.

Nueva Iglesia dentro del Centro Ruso de Ciencia y Cultura, en Santiago (Chile)

El 4 de diciembre en Santiago, la capital de Chile, con la bendición de Su Excelencia el Obispo de Buenos Aires y toda Sudamérica Leonid, de la Iglesia Ortodoxa Rusa del Patriarcado de Moscú, y de Su Excelencia Reverendísima Amfilohije, Metropolitano de Montenegro y del Litoral y Administrador de la Diócesis de Sudamérica y Centroamérica de la Iglesia Ortodoxa Serbia, se celebró en el Centro Ruso de Ciencia y Cultura, la Divina Liturgia en honor a la fiesta de la "Presentación de la Santísima Virgen en el Templo" y de esta manera quedó inaugurada la Iglesia dentro del Centro, consagrada a la Fiesta de ese día. La Liturgia fue celebrada por el Presb. Dusan Mihajlovich, sacerdote de la parroquia de San Nicolás de Serbia en Santiago (de la Iglesia Ortodoxa Serbia). Al servicio Divino asistieron la Directora del Centro, Catalina Kolupova, el Rev. Francisco Salvador, párroco de la Iglesia de la Natividad (del Patriarcado de Antioquía) y cerca de veinte fieles ortodoxos rusos y serbios. Terminado el servicio Divino, se sirvió un banquete.

En la víspera de este día festivo, en el mismo Centro se recibió al legendario viajero y ahora sacerdote, el Padre Fiódor Kóniujov, quién el 12 de diciembre partió desde Valparaíso para lograr, en un esfuerzo heroico, cruzar el Océano Pacífico navegando solo. El Padre Fiódor obsequió a la nueva iglesia un ícono de la Madre de Dios, y dos pequeños íconos, para el Padre Dusan y para el Centro Cultural Ruso respectivamente, así como también varios ejemplares de sus libros. El Padre Fiódor, además, expresó su deseo de celebrar en la nueva capilla y junto con el Padre Dusan, un Tedeum de agradecimiento cuando regrese de su viaje de 6 meses.

Visita del Arcipreste Alexis Peña-Alfaro y su Popadija María a S. E. R. Metropolitano Amfilohije en Cetinje, Montenegro

En Julio del 2013, el Arcipreste Alexis Peña-Alfaro, Párroco de la Iglesia de la Dormición de la Virgen en Pernambuco, Brasil, así como también de las parroquias de Ecuador y El Salvador, visitó junto con su Popadija María a S. E. R. Metropolitano Amfilohije en Cetinje, Montenegro. Monseñor Amfilohije le entregó al Padre Alexis reliquias de San Pedro de Cetinje para la Parroquia de la Dormición, junto con un bello ícono con detalles en plata y oro, y un par de bellos estandartes. Estos estandartes fueron utilizados en la primera y triunfal Procesión por las calles de Recife (Pernambuco, Brasil), en el día de la Fiesta de la Dormición de la Virgen.

Celebración de Navidad en la Iglesia de la Dormición (Pernambuco, Brasil)

En Julio del 2013, el Arcipreste Alexis Peña-Alfaro, Párroco de la Iglesia de la Dormición de la Virgen en Pernambuco, Brasil, así como también de las parroquias de Ecuador y El Salvador, visitó junto con su Popadija María a S. E. R. Metropolitano Amfilohije en Cetinje, Montenegro. Monseñor Amfilohije le entregó al

Padre Alexis reliquias de San Pedro de Cetinje para la Parroquia de la Dormición, junto con un bello ícono con detalles en plata y oro, y un par de bellos estandartes. Estos estandartes fueron utilizados en la primera y triunfal Procesión por las calles de Recife (Pernambuco, Brasil), en el día de la Fiesta de la Dormición de la Virgen.

Visita del Higumen Pedro Sigueira a Montenegro y el Monte Athos

En el año de 2013, el Padre Pedro Siqueira, Higumen del Monasterio de la Santísima Trinidad de Aldeia (región de Recife, Pernambuco, Brasil) estuvo tres meses visitando los monasterios de Montenegro y del Monte Athos en Grecia.

Catedral del Nacimiento de la Virgen Maria, Buenos Aires
Diócesis de Buenos Aires, Sudamérica y Centroamérica

СРПСКА ПРАВОСЛАВНА ЦРКВА